

19-6-81

16

Marruecos

Huelga general en Casablanca

Rabat, 18. — Casablanca, la ciudad más importante de Marruecos por el número de habitantes y considerada como la capital económica del reino, permanece hoy paralizada a causa de una huelga general.

Esta huelga ha sido convocada por las centrales sindicales como protesta por la reciente subida de precios en los artículos de primera necesidad.

La subida, que en principio alcanzaba proporciones que oscilaban entre un 45 y un 90 por ciento, quedó después reducida a la mitad por decisión del Gobierno, forzada por las protestas generalizadas de todos los partidos políticos.

Hoy en Casablanca permanecen cerrados los comercios, las fábricas y las oficinas y, aunque en menor medida, la huelga afecta también a los transportes públicos. — Efe.

PAIS 20-6-81

Se extienden las huelgas en Marruecos contra la subida de precios

AGENCIAS, Rabat

Una huelga general contra la subida de precios está prevista para hoy en Rabat, como continuación de las que el jueves prácticamente paralizaron Casablanca y Mohammedia.

La UGT marroquí publicó ayer un comunicado en el que anunció que «utilizará los medios legales de lucha para reparar el perjuicio causado a las clases humildes y, especialmente, a los trabajadores».

Refiriéndose a la reducción del 50% de las alzas de precios acordadas por el Gobierno, el comunicado insiste en que el problema no puede resolverse con medidas parciales y que «el déficit de la caja de compensación puede resolverse

buscando otras fórmulas que no afecten al poder adquisitivo del pueblo».

Defensa del nivel de vida

El sindicato marroquí pide al Gobierno que anule las alzas decididas, revise los salarios y aplique una escala móvil de precios y salarios. La UGT responsabiliza al Gobierno de las consecuencias de su errónea actitud y hace una llamada a sus militantes para que «permanezcan vigilantes y dispuestos a defender su dignidad y su poder adquisitivo».

El partido del Istiqlal ha publicado, por su parte, un comunicado en la misma línea del facilitado por la UGT marroquí.

Más de 10 muertos en choques con la policía

Casablanca, escenario de cruentos incidentes

Rabat. — Fuerzas del orden patrullaban ayer las calles de Casablanca, segunda ciudad de Marruecos, tras los violentísimos incidentes producidos el sábado y que, a falta de un balance oficial, produjeron varios muertos y heridos.

Mientras el Ministerio del Interior marroquí ha hecho saber que el recuento de víctimas llevará algún tiempo, la oficina de la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP), de Rabat, adelantó que al menos una veintena de personas resultaron muertas y numerosas heridas.

Los incidentes se iniciaron el sábado al mediodía, cuando grupos de jóvenes procedieron a incendiar autobuses y apedrear almacenes. La huelga estaba convocada por la Confederación Democrática de Trabajadores, ligada a la USFP, para protestar contra la subida de los precios de los productos alimenticios básicos.

Por su parte, la Unión de los Demócratas Marroquíes (UDM), partido clandestino y cuyo comité ejecutivo en el exterior se reunió de urgencia en Madrid al conocerse los sucesos, hizo pública una nota en la capital de España en la que afirma que los muertos a raíz de los incidentes han sido 13, entre ellos el ciudadano francés Alexandre Cuquel, de 63 años. Cuquel fue atacado a pedradas mientras viajaba en coche por la autopista Rabat-Casablanca y uno de los proyectiles le alcanzó en la cabeza, produciéndole la muerte.

Contrariamente a lo que asegura el Ministerio marroquí del Interior, la UDM precisó que los acontecimientos del 20 de junio demuestran que «la orden de

huelga lanzada por la Confederación Democrática de los Trabajadores ha sido seguida».

La USFP, cuyo secretario general, Abderzahim Buabid, abandonó Rabat el viernes para dirigirse a París, apuntó que una mujer murió en el barrio de Derb El Kebir y que otros tres manifestantes fueron muertos en el barrio de Derb Chintuf, todos ellos alcanzados por balas.

La versión de la USFP habla de numerosos arrestos, mientras que la de la UDM asegura que las detenciones han llegado al millar.

Entre los arrestados se encuentran varios miembros del Comité Ejecutivo de la CDT, incluido su secretario general, Nubir Amaul, y el periodista del diario de la USFP («Al Moharir»), Mustafá Karchaul.

Prohibición

Según la USFP, el Ministerio del Interior ordenó, tras los disturbios, el cierre de los locales de la CDT y prohibió toda reunión de sus miembros.

El comunicado emitido por el Gobierno de Rabat señala que los manifestantes «se repartieron en diversos grupos que, asumiendo distintas tareas, empezaron a atacar empresas comerciales y se dieron al pillaje en diversos barrios periféricos» de Casablanca.

El Ministerio del Interior rinde homenaje a las fuerzas del orden «por el sentido de disciplina y la sangre fría de que dieron prueba». Al parecer, el Gobierno está dispuesto a reprimir con severidad todo nuevo desorden y algunos partidos políticos, como el Istiqlal (en el poder) han pedido ya medidas duras contra los culpables de los hechos.

Disturbios laborales en Casablanca

VANGUARDIA

23-6-81

Rabat, 22. (Resumen de Efe y DPA.) — En este último fin de semana, se han producido serios incidentes en Casablanca, a raíz de la huelga general convocada por la Confederación Democrática del Trabajo (CDT). Esta huelga tenía por objeto protestar por la subida de los precios en los artículos de primera necesidad y había tenido un primer antecedente, también en Casablanca, el pasado día 18, cuando la actividad laboral quedó prácticamente paralizada, aunque no se produjeran incidentes.

La huelga general anunciada para el sábado, volvió a tener su mayor eco en Casablanca, puesto que en las restantes ciudades se limitó al cierre de algunos establecimientos, sin que apenas se registraran incidentes.

Tampoco los hubo en Casablanca durante la mañana del sábado, pero éstos se iniciaron a partir del mediodía, cuando se formaron manifestaciones que fueron duramente reprimidas por la policía.

En los barrios periféricos

Alcanzaron mayor gravedad en los barrios periféricos, donde residen, en condiciones extremadamente precarias, muchos marroquíes que han abandonado sus aldeas para buscar un trabajo en la ciudad y donde habitan también los muchos desempleados que hay en Casablanca.

El primer ministro marroquí y ministro de Justicia, Maati Buabid, condenó hoy enérgicamente los incidentes callejeros ocurridos el sábado pasado en Casablanca, y responsabilizó a «conocidos criminales» de la muerte de numerosas personas en los desórdenes, en una declaración radial y de televisión difundida en Rabat.

Los disturbios, informa la DPA dejaron un saldo de 20 muertos y numerosos heridos.

«Trasfondo político»

Buabid afirmó en su declaración que los incidentes habían tenido un trasfondo político y que habían sido una puñalada por la espalda en contra del rey marroquí, Hassan II, quien actualmente se prepara para la conferencia cumbre de la Organización para la Unidad Africana (OUA) en Nairobi, por el reconocimiento del derecho de Marruecos sobre «la reconquistada provincia del Sahara occidental».

El jefe del Gobierno marroquí, en otro comunicado, reconoció por primera vez en forma oficial que en el acto de protesta habían caído «víctimas inocentes».

En círculos de la oposición socialista marroquí se dijo, sin embargo, que la actuación brutal de la policía era responsable de la muerte de entre 20 y 30 personas en los incidentes.

Detención de periodistas

El órgano oficial de la USFP, es el diario «Al Moharir», en lengua árabe, que hoy no ha salido a la calle y algunos de cuyos redactores han sido detenidos.

Tampoco se ha publicado esta mañana el diario comunista «Al Bayane», órgano del partido para el progreso y el socialismo.

Tanto el Ministerio del Interior como los diarios de los partidos

parlamentarios, han calificado de «fracaso» la huelga convocada por la CDT.

El diario «L'opinion», del Istiqlal, afirma en su número de hoy que se trata de un «acto irresponsable» y estima que es «una maniobra de subversión y de un acto característico de sabotaje contra un pueblo que soporta enormes sacrificios por la unidad de su territorio y la edificación de su futuro».

Balance oficial de víctimas: 66 muertos

Rabat, 22. — Los graves incidentes acontecidos durante el pasado fin de semana en Casablanca produjeron 66 muertos y 110 heridos, según anunció esta tarde un comunicado del Ministerio marroquí del Interior.

El comunicado precisa que las víctimas murieron «tras sufrir heridas graves por armas blancas, objetos contundentes o lanzamiento de piedras», y que un extranjero de nacionalidad francesa, figura entre esas víctimas.

Entre los heridos, a tenor del comunicado, se cuentan «73 miembros del servicio de orden y 37 manifestantes». — Efe.

El primer ministro marroquí acusa a los huelguistas de estar "teledirigidos" desde el extranjero

Tensa situación en Casablanca tras los enfrentamientos del sábado entre manifestantes y policía

AGENCIAS. Rabat

Varias decenas de personas, hasta doscientas según la oposición, resultaron muertas en los enfrentamientos del sábado en Casablanca entre manifestantes y fuerzas de orden público, al término de la jornada de huelga convocada por la Confederación Democrática del Trabajo (CDT), la central única obrera marroquí.

Todas las actividades laborales de Rabat y Casablanca, las dos principales ciudades marroquíes, y especialmente los transportes públicos y el comercio, quedaron paralizados el sábado, en protesta por la carestía de la vida y en especial por los recientes aumentos de los productos alimenticios de primera necesidad.

Ayer, la situación había vuelto a la normalidad, aunque persistía una cierta tensión puesta de relieve por la presencia, en Rabat y Casablanca, de importantes efectivos del Ejército y la gendarmería ante los edificios públicos y en los puntos neurálgicos de las ciudades.

La intervención policial del sábado para reprimir la agitación huelguística fue acompañada de la detención de numerosos responsables de la CDT y del partido al que está vinculado el sindicato obrero, la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP), principal fuerza parlamentaria de izquierda.

Entre las personalidades socialistas detenidas figura Mustafá Karchaui, redactor jefe de *Al Moharir*, órgano de la USFP. El rotativo fue tomado el domingo

por las fuerzas de orden público, que impidieron la salida a la calle de su edición del lunes.

El primer ministro marroquí, Maati Buabid, lanzó el domingo por la noche una seria advertencia a los «instigadores de desórdenes», subrayando que su Gobierno «no permitirá nunca a nadie atentar contra la seguridad del país y la serenidad de los ciudadanos».

En una declaración leída en tono enérgico por radio y televisión, Buabid dio claramente a entender que los disturbios de Casablanca habían sido teledirigidos desde el extranjero y recordó que su desencadenamiento coincide con el desplazamiento a Nairobi del rey Hassan II, para «acabar definitivamente con el artificial problema del Sahara».

El jefe del Gobierno concluyó su alocución haciendo hincapié en «los duros sacrificios aceptados por todos los ciudadanos para completar la integridad territorial de Marruecos».

Sólo ayer, Maati Buabid reconoció que varias personas habían resultado muertas en los choques del fin de semana, al tiempo que anunció la detención de los prin-



El primer ministro marroquí, Maati Buabid.

cipales responsables de los enfrentamientos con las fuerzas de orden público.

Un comunicado, dado a conocer ayer en París por Ait Kaddur, encargado de relaciones exteriores de la USFP, asegura que entre los «4.000 o 5.000 heridos detenidos por la policía y amontonados en las comisarias de Casablanca, varias decenas han muerto por falta de cuidados».

Siempre según las mismas fuentes, Casablanca estaba aún el domingo tomada por las fuerzas de orden público, sobrevolada por helicópteros y el acceso a los barrios de Mohammadi y Shata,

donde los comerciantes permanecían en huelga, estaba prohibido.

Entre los fallecidos figura un ciudadano francés, Alexandre Dubois, de 63 años de edad, muerto al volante de su vehículo al recibir una pedrada. Un coronel alemán jubilado, Dieter Zimbal, resultó herido en la cabeza por el mismo motivo.

En Madrid, Mustafá Aziz, primer secretario de la Unión de Demócratas Marroquíes (UDM, clandestino), aseguró ayer que unos 250 militantes de su partido habían sido detenidos.

Las dificultades económicas que atraviesa Marruecos constituyen el telón de fondo de la explosión de violencia que conoció Casablanca, la capital comercial del país. La sequía excepcional, que ha reducido en un 50% la cosecha de este año, ha obligado al Estado a incrementar las importaciones de cereales. Paralelamente, la guerra del Sahara perjudicaba gravemente las finanzas del Estado.

El 28 de mayo pasado, el Gobierno anunció un alza media del 30% de los productos alimenticios de primera necesidad (76% para la mantequilla, 14% para la leche). La protesta generalizada de todos los partidos políticos incitó al Gobierno a disminuir las alzas en un 50%, pero esta concesión no pareció suficiente a la Confederación Democrática del Trabajo, que optó por convocar una huelga de protesta el pasado sábado.

PPS 25 16191
PAIS 24-6-81

Polémica entre el Gobierno y la oposición marroquíes tras los incidentes del fin de semana

Los carros blindados continúan en las calles de Casablanca

AGENCIAS, Casablanca

Una dura polémica enfrenta ahora en Marruecos a Gobierno y oposición tras la huelga general organizada el pasado sábado y los violentos disturbios que originó, cuyo balance oficial asciende a 66 muertos, mientras que la oposición habla de más de doscientos.

Los edificios públicos de Casablanca y Rabat seguían ayer vigilados por carros de combate, mientras dirigentes de la central única obrera, Confederación Democrática del Trabajo (CDT) y de la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP), detenidos el domingo, permanecían encarcelados.

Todo tipo de rumores circulaba ayer por Casablanca, capital económica del país, desde la inminenteauración de un toque de queda hasta la próxima convocatoria de una nueva huelga general de 48 horas.

La oposición, sin embargo, no parece proyectar ninguna nueva acción reivindicativa, aunque sus dirigentes lanzan duras acusaciones contra el Gobierno, omitiendo, intencionadamente, cualquier mención al rey Hassan II. A las críticas formuladas el lunes por la USFP desde París —su secretario general, Abderrahim Buabib, se encuentra en la capital francesa— se añadieron ayer las del buró políticodlPaído del Progreso y del Socialismo (PPS, comunista).

El PPS pidió ayer la "dimisión del Gobierno", que "asume colectivamente la entera res-

ponsabilidad de la situación explosiva", y exigió su sustitución por un Gabinete de izquierdas.

Paralelamente, el Gobierno, por boca del ministro del Interior, Driss Basri, afirmó el lunes por la n en una reunión celebrada en Casablanca con diputados y representantes de los empresarios, que "arecos nunca permitiría a nadie atentar contra su dignidad y su reputación" porque sería un coportamiento de "alta traición".

Según la agencia de prensa oficial Map, los parlamentarios solicitaron al Gobierno una actitud de "mayor firmeza contra todos aquellos que ponen en peligro la seguridad de los ciudadanos".

La única nota de distensión corrió a cargo del editorial publicado ayer por el diario *Al Maghrib*, órgano del Partido de los Independientes (gubernamental), en el que se insiste en la necesidad de promover "un nuevo diálogo", que debe desarrollarse en un clima de "concordia e indulgencia".

El miedo de que la tensa situación interna repercuta negativamente en la guerra del Sáhara occidental es compartido por todas las fuerzas políticas.

Hassan II: "Los autores de los disturbios de Casablanca no merecen el nombre de marroquíes"

AGENCIAS, Rabat

El rey de Marruecos, Hassan II, dijo ayer, en un discurso televisado a todo el país, que los responsables de los sucesos de Casablanca "no merecen el nombre de marroquíes".

Hassan apareció en las pantallas de televisión acompañado por el príncipe heredero, Sidi Mohamed, poco antes de emprender viaje a Nairobi, para asistir a la cumbre de la Organización para la Unidad Africana (OUA), donde dijo que va a defender "el inalienable derecho de Marruecos al Sahara, por la fuerza de la justicia y de la historia".

Al referirse a los damnificados en los disturbios del pasado fin de semana en Casablanca, el monarca dijo que muchos trabajadores modestos habían perdido allí años de trabajo y de sacrificios.

La mayor parte de las víctimas presentaban heridas de bala, se-

gún manifestaron a la agencia France Presse fuentes del hospital Averroes, el mayor de la ciudad, donde se atendió a numerosos heridos. Más de un centenar de víctimas fueron asistidas en diversos centros hospitalarios de Casablanca, pero se cree que otras muchas, de menor gravedad, se refugiaron en sus domicilios para evitar el ser detenidas.

Por otra parte, fuentes de la Confederación del Trabajo, central sindical que convocó la huelga del pasado sábado, dijeron a la citada agencia que los cadáveres de los fallecidos en los enfrentamientos no han sido entregados a sus familiares y permanecen en lugar desconocido.



El Rey de Marruecos, Hassan II

KEYSTONE

Casablanca, una ciudad conmocionada

LE MONDE, Casablanca

Una ciudad que vive en estado de conmoción. Así puede definirse la atmósfera que imperaba ayer en Casablanca, tres días después de los sangrientos incidentes, en los que se produjeron al menos 66 muertos, aunque muchas de las huellas de los disturbios han sido ya borradas. En los barrios donde los motines tuvieron mayor amplitud pueden contemplarse las casas incendiadas, mientras la calle no ofrece otro espectáculo que el de los habituales embotellamientos de coches.

La autopista Rabat-Casablanca, que atraviesa el cinturón de barrios de chabolas y en la que fueron apedreados los automóviles y camiones que circulaban por ella el sábado, ha sido limpiada. Los únicos restos son los carteles indicadores medio arrancados o los trozos de cristal en la carretera.

Bajo cada uno de los puentes, que por otra parte están sin terminar, hay enormes pedruscos en la calzada, junto a restos de coches y camiones incendiados, que

los automovilistas se ven obligados a sortear. Aquí resultó muerto un ciudadano francés, que fue apedreado porque su vehículo era demasiado lujoso.

Las autoridades decidieron restaurar lo más rápidamente posible los desperfectos de esta ciudad, que es la capital económica de Marruecos. El primer ministro, Maati Buabib, visitó a pie, de manera ostensible, los barrios donde se produjeron los disturbios, mientras la presencia de las tropas se hace cada vez más discreta.

A pesar de estos esfuerzos, sigue reinando el miedo. Una especie de toque de queda voluntario hace que los ciudadanos se encierren muy pronto en sus casas. Los restaurantes del centro de la ciudad se quedan vacíos poco después del mediodía. La jornada laboral de los trabajadores ha sido acortada para que regresen a su domicilio antes de que se haga de noche. El menor ruido sospechoso, un portazo por ejemplo, puede hacer estremecerse al personal de un taller.

En los barrios populares, los muchachos juegan a asustar a los comerciantes y a hacerles bajar los cierres metálicos. En los barrios residenciales, las lujosas mansiones que bordean el mar permanecen desiertas desde el sábado y sus propietarios no han regresado aún a ellas.

Es cierto que la violencia alcanzó allí su máximo paroxismo. Así lo afirman los testigos oculares, citados por la Prensa. Relatan, por ejemplo, cómo una mujer corrió llorando hacia un policía para que ayudase a su marido que, encerrado en su coche, estaba rodeado por una multitud encolerizada.

Todavía ayer seguían circulando rumores insólitos: como que la central lechera había sido dinamitada y sus camiones incendiados, o que la fábrica de tabacos había sido quemada. A intervalos regulares circulan versiones de que han sido lanzadas nuevas consignas de huelgas, cosa que desmienten inmediatamente las centrales sindicales.

País
Numerosos niños entre las víctimas de Casablanca *27/6/81*

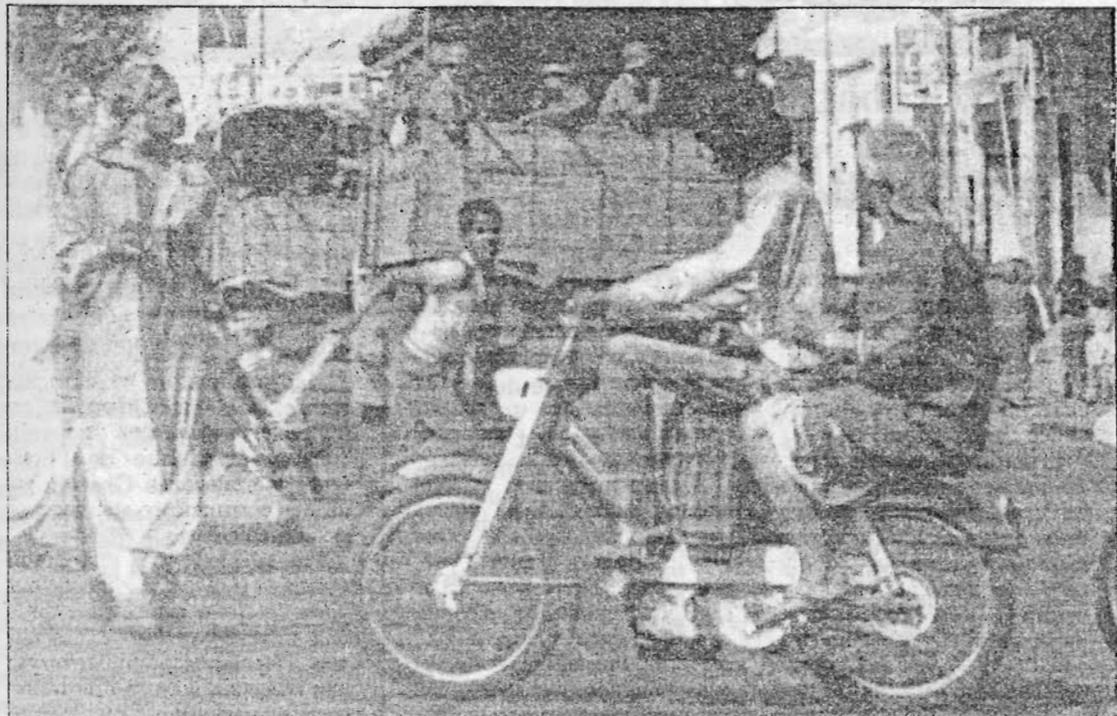
AGENCIAS, Casablanca

Las autoridades marroquíes y la oposición mantienen su polémica sobre el balance de los trágicos incidentes del pasado sábado. Mientras la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP) afirmó ayer que el número de muertos es de 637, el gobernador de Casablanca mantuvo la cifra inicial de 66 víctimas mortales, y que ninguna de ellas fue alcanzada por balas. Muchos de los heridos eran niños o jóvenes, según fuentes médicas.

La oposición socialista insiste en que las fuerzas de seguridad emplearon sus armas de fuego, provocando numerosas bajas. Informaciones recogidas en los hospitales de esta ciudad indican que muchos de los heridos atendidos habían sido alcanzados por balas.

Informaciones procedentes de varias fuentes coinciden en que las autoridades han establecido un dispositivo de estrecha vigilancia policial en los hospitales, y que el Ejército ha ocupado el depósito de cadáveres de Casablanca. Las autoridades temen que el entierro de las víctimas origine nuevas manifestaciones que degeneren en un círculo de violencia similar al que padeció Irán antes del triunfo de la revolución islámica.

El gobernador de Casablanca, Ahmed Fizazi, dijo que los cadáveres habían sido entregados a los familiares de las víctimas y enterrados sin incidentes.



Efectivos militares patrullaban ayer las calles de Casablanca, tras los disturbios del pasado fin de semana. UPI

El rey Hassan II continúa cerrado al diálogo con las fuerzas sociales

Decepción en Marruecos por la falta de reacción oficial tras los sucesos de Casablanca

AGENCIAS, Casablanca

La ausencia de medidas concretas en el discurso radiotelevisado del rey Hassan II de Marruecos puede crear un sentimiento de decepción entre la población, tras la ola de descontento que culminó, el pasado sábado, con los trágicos incidentes de Casablanca, en los que, según cifras oficiales, 66 personas perdieron la vida.

Algunos esperaban que el rey hubiese anunciado el miércoles decisiones espectaculares, como la dimisión del Gobierno o un reajuste del mismo. Mientras tanto, ayer seguía en pie el importante dispositivo de fuerzas militares desplegado en la capital económica del país.

Días atrás circularon rumores de que el Gobierno marroquí iba a dimitir. Esta renuncia había sido planteada el domingo pasado por el partido comunista. Pero si Hassan II ha evitado atacar en su discurso a la Confederación Democrática del Trabajo (CDT) y a la Unión Socialista de Fuerzas Populares (USFP), que desde la Prensa oficiosa han sido responsabilizados de los incidentes de Casablanca, no ha abierto ninguna puerta al diálogo, tal como había solicitado el órgano de la Agrupación Nacional de Independientes, en el poder.

La oposición socialista ha reclamado en el Parlamento la creación de una comisión investigadora sobre los incidentes de Casablanca, demanda que ha sido rechazada. Esto provocó ayer la protesta de la USFP, que recuerda que desde el sábado último "la Prensa extranjera ha sido censurada, prohibida su

venta y los periodistas que se trasladaron a la citada ciudad vieron entorpecida su labor". Esta última frase hace alusión a la requisita de material fotográfico y filmado sobre los motines.

Aunque han sido puestos en libertad algunos dirigentes políticos y sindicales de las provincia, militantes de estas mismas organizaciones han empezado a comparecer ante los tribunales, acusados de alterar el orden. En total, permanecen encarceladas unas 180 personas.

A pesar de esta situación, la oposición socialista va a circunscribir su acción al ámbito parlamentario. Sin embargo, esta actitud conciliadora de la USFP contrasta con el ambiente en las calles de Casablanca, donde la presencia de fuerzas militares sigue siendo ostensible. Aunque los blindados han desaparecido, efectivos del Ejército y la policía controlan los puntos estratégicos de la ciudad. Además, numerosos camiones llenos de soldados permanecen estacionados en los barrios populares, listos para intervenir.

El diario *L'Opinion* dice que "el objetivo de los agitadores de Casa-

ablanca era claro: apartar al pueblo marroquí de su combate legítimo en defensa de su integridad territorial". "No se trataba de ejercer un medio de presión política", continúa el citado diario, "sino de apuñalar al país por la espalda, en el momento en que nuestro pueblo libra la gran batalla por nuestra unidad nacional".

Similares comentarios aparecen en toda la Prensa marroquí y declaraciones condenatorias en tono enérgico fueron hechas públicas por los partidos y organizaciones políticas. El Partido Istiqlal, el Movimiento Popular Democrático y Constitucional y la Agrupación Nacional de los Independientes expresaron su más enérgica condena.

En la calle, las reacciones al discurso de Hassan II son variadas. Si algunos comentan que el monarca no ha dicho nada sobre los incidentes, otros piensan que, por el momento, lo que importa son las propuestas sobre el Sahara que el rey va a hacer en la *cumbre* panafricana de Nairobi. A la decepción de quienes daban por seguro el anuncio de medidas importantes, se contraponen el sentimiento de que el problema de la ex colonia española es, actualmente, una prioridad nacional.

Esto no es compartido por la oposición socialista, que considera necesario separar los problemas internos de los exteriores. El rey, en su discurso, supo vincularlos hábilmente.